

Texto- Hechos 6:1-7

Título- Confiando en Dios en la elección de líderes

Proposición- Necesitamos confiar en Dios antes, durante, y después de la elección de líderes en la iglesia local

Intro- Hoy es un día muy importante para nuestra iglesia, porque después de este culto, vamos a tener nuestra primera elección de líderes- una elección de diáconos. Así que, hoy es un día de mucho regocijo, de mucho gozo- pero también puede ser un día de ansiedad, preocupación, hasta miedo, y aun confusión. ¿Por qué? Porque es algo nuevo- y generalmente estamos ansiosos cuando algo nuevo sucede. Pero es más- estoy completamente seguro que entendemos la importancia de lo que vamos a hacer hoy- algunos de ustedes, si no todos, de los que van a votar, sienten una responsabilidad enorme, y posiblemente hasta tienen algo de miedo si van a tomar la decisión correcta, si van a votar por la persona o personas correctas. Y esto es entendible- y, hasta cierto punto, algo bueno- porque deberíamos tomar muy en serio nuestra responsabilidad en la elección de líderes para nuestra iglesia. Pero tampoco quiero que nadie aquí tenga miedo, ni demasiada ansiedad, cuando lleguemos al momento de la elección. Y no quiero que nos enfoquemos en nosotros mismos en este día, sino en Dios, el Dios soberano, el Dios en quien podemos confiar plenamente.

Por eso, necesitamos pensar en la razón por la cual estamos en este punto en la historia de nuestra iglesia- hay una gran necesidad de líderes. Necesitamos pensar en lo que va a suceder en una hora cuando tengamos la elección de diáconos- en cómo funciona, y cómo deberíamos confiar en Dios mientras votamos. Y necesitamos pensar en lo que va a suceder después de la elección, y tener la confianza de que Dios está con nosotros- y pedirle que guarde nuestra unidad, que no tengamos conflictos ni problemas debido a la elección de los diáconos.

Para mí, estas tres cosas son tan importantes que decidí predicar hoy en cuanto al tema de confiar en Dios en la elección de líderes- para recordarnos por qué lo estamos haciendo; para darnos confianza que lo que va a suceder en la elección será la voluntad de Dios; y para ayudarnos a saber qué hacer y cómo reaccionar después del voto.

Porque, es en momentos así que nos damos cuenta si realmente creemos en la soberanía de Dios o no- o si la entendemos como algo práctico, que se aplica en la vida diaria, o si es solamente una creencia intelectual. Para ustedes que van a votar, ¿están confiando en Dios, y en Su soberanía, en cuanto a su voto? No te quita tu responsabilidad, pero ¿confías que Dios te va a ayudar en tu selección?

Para ustedes que no van a votar, pero que van a ser afectados por el nuevo liderazgo en esta iglesia, ¿están confiando en Dios, y en Su soberanía, en cuanto a quiénes serán estos hombres que van a servir como diáconos en esta iglesia local? ¿O tienen miedo de lo que va a pasar, de cómo les va a afectar?

Cuando hablamos de la soberanía de Dios, estamos hablando de que Dios reina, completamente, sobre toda Su creación- que Dios gobierna todo, que nada ni nadie está fuera de Su control. No hay ni un átomo en toda la existencia que no está bajo el control de Dios.

Y como dije, a veces podemos creer esto, intelectualmente, como parte de nuestra doctrina- pero necesitamos aprender más y más cada día cómo aplicar nuestra creencia a la vida diaria, cómo ver la soberanía de Dios en la vida cotidiana, y confiar y descansar en quién es Dios, y creer que siempre hace lo perfecto y lo mejor para Su pueblo.

Entonces, lo que vamos a ver hoy es que necesitamos confiar en Dios, en Su soberanía, en la elección de líderes. Necesitamos confiar en Dios antes, durante, y después de la elección de líderes en la iglesia local.

En primer lugar, entonces, vemos la parte antes de la elección-

I. Confiamos en Dios en la elección de líderes reconociendo que los necesitamos

Porque, lo que podríamos pensar es esto- “bueno pastor, si creemos que Dios es soberano, si creemos y confiamos que Él reina sobre todo, si Cristo es la cabeza de esta iglesia, ¿por qué necesitamos más líderes? ¿No es Dios suficiente, no es Cristo suficiente, no es un pastor suficiente? ¿Por qué necesitamos diáconos, por qué necesitamos a hombres imperfectos, hombres que todavía caen en pecado, en esta iglesia? ¿No sería mejor solamente confiar en Dios?” Pues, no. Porque sí, sin duda alguna, Dios reina, Dios gobierna, Dios es soberano- pero usa a los líderes en la iglesia- de hecho, ha mandado a Su iglesia a tener ciertos líderes que gobiernan conforme a Su voluntad. Dios, en Su soberanía, ha decidido usarnos- Dios usa medios, Dios usa seres humanos, y no es diferente en la iglesia local.

Vemos estos claramente en Hechos 6. La iglesia primitiva también creía en la soberanía de Dios, creía en Cristo como la cabeza de la iglesia- y lo que es más, ya tenía a los apóstoles por líderes. ¿Por qué necesitarían más líderes, por qué necesitarían diáconos? Leímos el contexto aquí- había “una murmuración de los griegos contra los hebreos, de que las viudas de aquéllos eran desatendidas en la distribución diaria.” Aun con los apóstoles como líderes, la iglesia primitiva no estaba exenta de los problemas, de los conflictos. Esta murmuración estaba en contra de los apóstoles mismos, fue una queja de que estaban mostrando favoritismo- es decir, que no estaban haciendo bien su trabajo en atender a las viudas.

Y los apóstoles no negaron esto, sino reconocieron su necesidad de ayuda- reconocieron la necesidad de tener a otros hombres que estarían encargados con la parte temporal y material de la iglesia local. Por eso, convocaron a la iglesia, y tenían la primera elección de diáconos.

Y vemos que esto no fue algo solamente para la iglesia en Jerusalén para un problema específico- porque vemos en Filipenses 1 que Pablo dirige su carta a la iglesia en Filipos, “con los obispos y diáconos”- con los ancianos y los diáconos de esa iglesia. Y en I Timoteo 3 Pablo escribe lo que son los requisitos para ser un anciano y para ser un diácono- que nos enseña que es un puesto que es para cada iglesia local, no algo que solamente sucedió una vez en el libro de Hechos.

Entonces, el confiar en Dios, y el confiar en Su absoluta soberanía, no va en contra de la elección de líderes en una iglesia local. Necesitamos una iglesia con más que un líder- necesitamos seguir el ejemplo bíblico- y necesitamos reconocer que Dios usa medios- Dios nos usa a nosotros- es la voluntad de Dios que tenemos líderes aquí en esta iglesia, y es por medio de ellos que Él va a guiarnos y enseñarnos.

Pero no es suficiente solamente reconocer que necesitamos líderes, que Dios ha establecido líderes como Sus medios, sino también necesitamos orar constantemente por ellos- por los que tenemos, y también

que Dios levante a otros- más diáconos, por supuesto, pero también ahora nuestra necesidad más grande como iglesia es tener ancianos. Por eso, necesitamos estar orando constantemente, no solamente cuando ya es tiempo de elegir- deberíamos orar cada día por nuestros líderes, y deberíamos orar cada día que Dios prepare y levante más líderes para guiar a Su iglesia.

Y, por supuesto, también necesitamos crecer nosotros para ser líderes bíblicos. Y aquí hablo con los hombres, ante todo- y con los jóvenes- esta iglesia necesita a ustedes para ser los líderes futuros. A veces es ser un líder aun sin ser elegido a ningún puesto en particular- necesitamos a hombres que sirven a la iglesia, aun cuando no reconocemos públicamente su trabajo. Pero sí, sin duda, necesitamos a hombres que pueden servir como diáconos y ancianos. Ustedes, varones, necesitan prepararse- o seguir preparándose, por ustedes que lo están haciendo. No tenemos ningún derecho de decir que confiamos en Dios y en Su soberanía, mientras no buscamos con más anhelo cada día la santidad personal, más comunión con Dios, la madurez para ser un ejemplo a otros. Necesitamos crecer en gracia, conocer a Dios más, servir a Dios más, especialmente aquí en la iglesia, para que tengamos hombres aquí que pueden ser elegidos para servir en puestos oficiales.

Y más específicamente, varones aquí, necesitan guardarse de pecado- especialmente pecado con consecuencias obvias y públicas, porque, aunque no es un pecado peor ante Dios, puede tener la consecuencia de estorbarte de servir a la iglesia de manera oficial. Y enfatizo esto especialmente para ustedes que son jóvenes- porque algunos hombres aquí no pueden cambiar su pasado- y no deberían sentir la culpa por eso- es imposible cambiar el pasado. Pero si Dios te ha preservado hasta este momento, si Dios te ha protegido de caer en ciertos pecados, si Dios ha estado preparándote para servirle con toda tu vida, ten mucho cuidado- porque Satanás desea tenerte, como deseó tener a Pedro, para zarandearte como a trigo. Pero Cristo, tu Mediador, está rogando por ti- nosotros, como iglesia, oramos por ti, para que puedas crecer en pureza y en santidad y en madurez para poder servir a tu iglesia de manera oficial en el futuro.

Pero, bueno- digamos que ya entendemos que Dios usa medios, que necesitamos orar para que Él nos conceda más líderes, que estamos ocupándonos en nuestra santificación para que Dios pueda usarnos como líderes futuros- ahora, ¿qué hacemos? ¿Cómo podemos cumplir con nuestra responsabilidad y elegir a hombres que van a ser los medios que Dios usa para dirigir Su iglesia? ¡Qué responsabilidad!

Pues, en segundo lugar,

II. Confiamos en Dios en la elección de líderes cuando los elegimos

En la elección misma, en la manera en la cual elegimos a estos hombres, seguimos confiando en Dios y en Su soberanía. No confiamos en un hombre que nombra a todos los demás- ni los apóstoles lo hicieron. Los apóstoles no imponían la decisión de hacer que algunos se hagan diáconos, sin ninguna participación de la congregación. Hay iglesias hoy en día que lo hacen así- que la congregación no tiene ninguna voz en la elección de los líderes. No creemos en esto.

Pero tampoco creemos que todos los que asisten a la iglesia tengan una parte en la decisión. La decisión es solamente para aquellos que son parte de la iglesia- los que llamamos, “miembros”. En Hechos 6 los apóstoles dijeron a la congregación que buscaran de “entre ellos” siete hombres de buen testimonio.

Y ellos lo hicieron- escogieron a siete varones para servir como los primeros diáconos. El pasaje no nos dice exactamente cómo lo hicieron, pero hoy en día lo que usamos es una votación- los miembros de la iglesia votan por los hombres que van a ser sus líderes.

Tal vez piensas, “esto me parece un poco arriesgado. Si permitimos un voto de parte de los miembros- que son seres humanos débiles que todavía luchan con el pecado- ¿quién sabe lo que va a pasar?” Pues sí, sería un poco arriesgado, si fuera solamente un voto humano. ¿Quién sabe a quienes la iglesia de Cristo elegiría si dependiera solamente de nosotros! Pero nosotros confiamos en un Dios soberano, ¿no? Esto no nos quita la responsabilidad muy seria de votar bíblicamente y en buena consciencia para nuestros líderes, pero si empezamos a pensar que cualquier cosa pudiera suceder durante una votación, si empezamos a temer que si demasiadas personas toman una decisión equivocada que nuestra iglesia va a tener muchos problemas, entonces necesitamos regresar a lo que es el fundamento de nuestra fe- Dios es soberano, Dios tiene el control.

Y si un voto nos puede parecer arriesgado, si parece tal vez no ser la manera más segura para una elección, tenemos que recordar lo que los apóstoles hicieron para elegir a un nuevo apóstol. ¿Recordamos lo que pasó? Leamos Hechos 1:23-26 [el contexto es que se dieron cuenta de la necesidad de elegir a otro apóstol después de la muerte de Judas, y aquí vemos cómo lo hicieron- LEER].

¿Qué impresionante, ¿no?! Y aunque nosotros no echamos suertes, nuestra confianza en la elección que vamos a tener en algunos minutos está basada en el mismo principio- también podemos orar, “Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra cuales de estos tres has escogido.” Esto es lo que vamos a orar cuando tenemos nuestra elección de diáconos- y después vamos a confiar que todo lo que sucede es la voluntad de Dios. Porque creemos en lo que la Biblia dice en Proverbios 16:33- “La suerte se echa en el regazo; mas de Jehová es la decisión de ella.” ¿Quién controla el echar las suertes? Dios. ¿Quién controla la votación en una elección? Dios.

¿En verdad creemos esto? Confiemos, entonces, que Dios usa medios, que usa votos, que va a dirigirnos a elegir a los varones que necesitamos como los líderes de esta iglesia en este tiempo en nuestra historia.

Por supuesto, esto requiere la fe. Piensen en los apóstoles- ellos pudieran haber elegido a los diáconos- pero no- confiaban en que Dios iba a mostrar Su voluntad por medio de una votación de los miembros de la iglesia. Los apóstoles no tenían miedo de que la congregación iba a elegir a un hombre equivocado- confiaban en Dios. Y esto es lo que nosotros necesitamos hacer también, cuando votamos- nos hemos preparado, hemos orado, y ahora es tiempo de confiar en Dios- en el Dios soberano, que tiene control de todo, aun las cosas que parecen más al azar. Confiemos en Dios.

Y finalmente,

III. Confiemos en Dios en la elección de líderes cuando nos sometemos a ellos después de su elección

¿Qué pasó, en Hechos 6, después de que los diáconos habían sido elegidos? Vemos dos cosas que no sucedieron. Los apóstoles no rechazaron el voto de la congregación- aunque, por supuesto, si la congregación hubiera elegido a alguien que no estuviera de acuerdo con los requisitos que ellos habían

dado, los apóstoles si tenían la autoridad para decir no. Pero no es lo que sucedió aquí- los apóstoles confiaban en que los resultados de la elección fueron parte de la voluntad de Dios.

Pero la otra cosa que no vemos, que creo que es muy importante, es que no vemos una división en la iglesia- no vemos a un grupo de cristianos quejándose de que tal hombre no fue elegido- no vemos a un grupo que decide salir y formar su propia iglesia porque nos les gustaron los resultados de la elección- y no vemos a nadie en la iglesia diciendo, “no me voy a someter a este diácono, porque yo no voté por él.” ¿Verdad? Nadie aquí dijo, “yo no voté por Timón- entonces, me voy a someter a los otros 6, pero a Timón no.” No- no es lo que pasó.

Esto es algo importantísimo para nosotros hoy- y tiene mucho que ver con nuestra confianza y creencia en la soberanía de Dios. Porque rara vez es un voto unánime- sería muy bueno, pero ¿qué va a pasar si un hombre para quien no votaste es elegido? Tienes que someterte a él- no hay otra opción. Dices, “no es justo, no voté por él por tal razón, porque no creo que esté listo,” sea lo que sea. No importa- creemos en la soberanía de Dios- creemos que Dios sí obra por medio de los votos, por medio de cosas que para nosotros parecen como algo al azar. Vamos a poder demostrar nuestra confianza en Dios y en Su soberanía no solamente durante la votación, sino también después, en cómo reaccionamos, y en cómo nos sometemos a los líderes elegidos.

Aquí en Hechos 6 vemos lo que pasó después de la elección- estos diáconos fueron encargados con la obra, como los apóstoles habían dicho- fueron aprobados por los apóstoles, y después empezaron su trabajo. Y fíjense en lo que pasó después de la elección- tal vez no es algo que solamente sucedió debido a la elección de los diáconos, pero es el siguiente versículo, y no creo que sea coincidencia- versículo 7 [LEER]. Esta elección de diáconos es precisamente lo que los apóstoles necesitaron- hombres para ayudar con la parte temporal, física, material de la iglesia, para que los apóstoles pudieran persistir en la oración y en el ministerio de la Palabra. Cuando los diáconos fueron elegidos, y empezaron su trabajo, la Palabra de Dios crecía, y el número de discípulos se multiplicaba grandemente. ¡Así de importante son los diáconos!

Oramos por el mismo resultado aquí- oremos que Dios use a estos hombres elegidos para el avance de Su obra aquí en esta iglesia local. Como pastor, quiero pedirles a ustedes que acepten, como la voluntad de Dios, los resultados de esta elección de diáconos. La verdad, no creo que vayamos a tener ningún problema, ni importa quien es o quien no es elegido- honestamente no espero ningún problema. Pero es importante reconocer que parte de la manera en la cual demostramos, prácticamente, nuestra creencia en la soberanía de Dios, es por medio de someternos a nuestros líderes después de su elección.

Aplicación- Ahora, que terminemos pensando no tanto en nosotros, ni en estos líderes que van a ser elegidos, sino en Él que es la cabeza de esta iglesia, el gran pastor de nuestro rebaño, Jesucristo, nuestro Salvador. Porque, como dije, Dios usa medios- pero es Cristo quien gobierna esta iglesia. Y ante todo, ésta es la razón verdadera por nuestra confianza en esta elección, y en cualquier elección futura- confiamos en Dios, confiamos en Su soberanía, y confiamos en nuestro perfecto y gran Pastor.

Y mientras meditamos en esa verdad, necesitamos todos preguntarnos- en realidad, ¿Cristo gobierna nuestras vidas? ¿Cristo gobierna tu vida? Porque es una cosa decir que gobierna y reina sobre esta iglesia- pero de manera mucho más personal, necesitamos asegurarnos que Él reina sobre nosotros, que nos hemos

humillado ante Él en arrepentimiento de nuestros pecados y una creencia solamente en Cristo para la salvación.

Es decir, nos hemos enfocado en esta tarde en esta iglesia local, y en la creencia que tenemos, como hijos de Dios, que Él es soberano, que Él reina, que Él gobierna y tiene el control sobre todas las cosas. Pero puede ser que hay una persona aquí en este momento que no reconoce la soberanía de Dios- por lo menos, no reconoce la soberanía de Dios sobre su propia vida. ¿Tú piensas que tienes el control de tu vida- que puedes tomar las decisiones que quieras y hacer lo que quieras? No, mi amigo- Dios es soberano- lo único que puedes hacer es tomar decisiones conforme a tu naturaleza, y la Biblia nos dice que nuestra naturaleza, sin la salvación en Cristo, es corrupta y pecaminosa. Tu voluntad solamente te va a llevar a más pecado y más rebeldía en contra de Dios. Lo que necesitas hacer es reconocer tu pecado, reconocer tu incapacidad de hacer lo bueno y glorificar a Dios, y humillarte ante tu Creador, humillarte ante el Dios santo y perfecto y soberano que reina sobre todo.

Porque si no ves tu necesidad, tu necesidad de la salvación, tu necesidad de ser transformado, nunca vas a rogar a Dios por la nueva vida, nunca vas a clamar a Cristo para que puedas recibir el perdón de tus pecados. Esto es primero- todos han pecado y están destituidos de la gloria de Dios, todos han pecado, no hay nadie que busca a Dios, no hay nadie que hace lo bueno- todos están corrompidos, todos están bajo la ira de Dios, todos merecen el infierno para siempre debido a sus constantes pecados en contra de Dios.

Pero hay buenas noticias también- Dios es rico en misericordia, y mandó a Su Hijo para morir en tu lugar, mandó a Su Hijo para cumplir Su ley- cosa que no podemos hacer- Cristo vino para vivir perfectamente y después morir, sufriendo la ira de Dios que es derramada justamente sobre todo pecado, para que nosotros podamos tener la vida eterna, para que podamos vivir en vez de perecer eternamente. Clama a Dios hoy por Su salvación- hoy es el día- hoy es el día para reconocer Su soberanía, reconocer Su control sobre todo, tu necesidad de Él, y el gran regalo, el regalo inefable, que te ofrece en Cristo Jesús. No puedes hacer nada para merecer tu salvación- arrepíentete de tus pecados, cree en Cristo y sé salvo.

Y para nosotros que hemos sido salvos por la gracia de Dios, que sí somos Sus hijos y conscientemente gobernados por Su poder, lo que necesitamos preguntarnos, al terminar este mensaje, es, ¿reconocemos, y creemos, que Él tiene el control en esta iglesia? ¿Reconocemos y creemos que Él está dirigiendo todo aquí, guiándonos? ¿Reconocemos y creemos que Él nos ha llevado a este día, a esta elección; que Él va a estar con nosotros en el momento de la elección; y que Él nos va a sostener después de la elección, y va a fortalecer a nuestros nuevos líderes? Necesitamos aprender a descansar en la absoluta soberanía de nuestro Dios.

Y como una exhortación final, si estás aquí, y eres un cristiano, y parte de esta iglesia local, y comprometido a la obra que Dios está haciendo aquí, pero no vas a votar hoy, porque no eres un miembro, considéralo hoy. Algunos de ustedes han hablado conmigo y, Dios mediante, vayan a juntarse con los otros miembros muy pronto. Pero si no lo has hecho, ¿quieres hacer un compromiso con esta iglesia local? Por supuesto, no queremos decir que si no eres miembro, no tienes parte con nosotros- estamos agradecidos a Dios por cada persona que asiste a esta iglesia. Pero, ¿qué te está estorbando de tomar la decisión y hacer el compromiso oficial? Y parte del beneficio de ser miembro es poder participar en esta gran obra de confiar en Dios y elegir a los líderes de esta congregación.

Conclusión- Entonces hermanos, que confiemos y descansemos en la soberanía de Dios en esta elección de diáconos. Reconocemos que los necesitamos- que Dios obra en Su iglesia y usa a los hombres como medios para dirigir y guiar a Su rebaño. En la soberanía de Dios, necesitamos esta elección de diáconos. También reconocemos que, en el momento de la elección, Dios tiene el control, Dios nos va a guiar mientras le buscamos y dependemos de Él. Descansamos en la soberanía de Dios durante la elección. Y después de esta elección, que nos sometamos a la voluntad de Dios, que nos regocijemos con nuestros hermanos que serán elegidos, que tengamos mucho gozo como iglesia porque Dios nos ha permitido llegar a este punto en nuestra historia,

Preached in our church 4-22-18